



Dra. Angela Otero Mustelier, una historia de solidaridad con África

Fuente: Brigada Médica Cubana en Gambia

Dra. Angela Otero Mustelie, atesora valiosas experiencias como médico y se regocia de su historia de solidaridad con Africa.



La doctora cumplió misión internacionalista en Ghana en la primera década del siglo XXI y desde 2015 se encuentra en Gambia, ahora junto a su hija y yerno, quienes también escriben las memorias de la colaboración cubana en materia de salud.

Por petición de su padre, el combatiente santiaguero Juan José Otero, y movida por el ejemplo de Ernesto Guevara de la Serna arribó a África para salvar vidas y demostrar el altruismo de la Revolución.

En diálogo con la Agencia Cubana de Noticias, vía WhatsApp, señaló que considera el diagnóstico de un infante de seis años con rabia animal, quien falleció al no contar su familia con los recursos para adquirir el tratamiento, como una de las vivencias más frustrantes en su desarrollo profesional.

La pérdida del niño caló profundamente en mí, sobre todo porque, pese al impacto del bloqueo estadounidense, nuestro país mantiene el programa de prevención y control de la enfermedad desde 1962, lo cual favorece a su baja incidencia, dijo.

Ese suceso mostró la necesidad de una educación sanitaria en la población ghanesa y encaminamos los esfuerzos hacia la promoción de salud, para que asistieran a los servicios médicos ante la mordedura de cualquier animal, comentó la especialista.

Apasionada por la atención de las primeras edades, Otero Mustelier escogió la Pediatría como especialidad y se siente feliz cuando cura y devuelve la esperanza a las familias, mientras afianza los conocimientos de propedéutica, aprendidos durante los años de estudios universitarios.

A diario llegan a su consulta pacientes con malaria, fiebre tifoidea, malformaciones congénitas, meningoencefalitis o malnutrición severa, padecimientos comunes en Gambia, y muchas veces emplea el método clínico, una fortaleza del sistema de salud cubano, para el diagnóstico de la dolencia, al carecer de otros medios para ello.

Con especial satisfacción recuerda las peripecias para salvar a la bebé gambiana de un mes de edad que llegó con distrés respiratorio secundario a una neumonía y sin posibilidades de ser trasladada al hospital nacional.

Otero Mustelier refirió que, con un balón de oxígeno y antibióticos para administrar vía endovenosa permaneció con la niña todo el tiempo hasta devolverla recuperada una semana después a sus padres, quienes, en agradecimiento al gesto de la cubana, la bautizaron como la “Mama” y así la llaman enfermeros, comerciantes y autoridades sanitarias.

La pediatra vivió la muerte de sus progenitores distante de casa, pero sabe que defender el legado humanista de Cuba constituye el mejor homenaje a ellos.

Esta doctora santiaguera agradece que su vida profesional y personal esté ligada, indisolublemente, a ese continente africano.

Escrito por: Beatriz Vaillant Rodriguez. Periodista (ACN)